



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

VOLUME 5, ISSUE 4

1 DE ABRIL DE 2, 013

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15

Orad De Esta Manera: Santificado Sea Tu Nombre

Pastor Eddie Ildefonso



Dr. Eddie Ildefonso

*West Los Angeles Living Word Christian Center
Los Angeles, California*

*Professor, Covington Theological Seminary
Honduras, Pakistan, Zimbabwe Extensions
International Dean, Covington Theological Seminary*

Mateo 6:5-18 (LBLA)

⁵ Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas; porque a ellos les gusta ponerse en pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. En verdad os digo *que ya* han recibido su recompensa.

⁶ Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

⁷ Y al orar, no uséis repeticiones sin sentido, como los gentiles, porque ellos se imaginan que serán oídos por su palabrería.

⁸ Por tanto, no os hagáis semejantes a

ellos; porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes que vosotros le pidáis.

⁹ Vosotros, pues, orad de esta manera: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

¹⁰ “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

¹¹ “Danos hoy el pan nuestro de cada día.

¹² “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.

¹³ “Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre jamás. Amén.”

¹⁴ Porque si perdonáis a los hombres sus transgresiones, también vuestro Padre celestial os perdonará a vosotros.

¹⁵ Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras transgresiones.

¹⁶ Y cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas; porque ellos desfiguran sus rostros para mostrar a los hombres que están ayunando. En verdad os digo *que ya* han recibido su recompensa.

¹⁷ Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro,

¹⁸ para no hacer ver a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secre-

to, te recompensará.

UNA SEMANA DE ORACIONES EXTRAORDINARIAS

Al comienzo de cada año, nuestras iglesias nos dedicamos una semana para hacer oraciones extraordinarias. Oramos cada mañana y cada mediodía. Oramos durante la noche del viernes. Y yo predico sobre la oración. El propósito de este énfasis a la oración es ayudarles a ver y sentir, de una manera refrescante, cuán importante es la oración. Y todo esto a fin de que usted decida convertirse en una persona de oración.

Este año trataré de no dar una exposición detallada de un texto, sino de exponer una perspectiva más amplia y que responda a tres preguntas:

¿Qué es la oración?

¿Dónde o con quién debemos orar?

¿Por qué debemos orar?

Y en la última parte del mensaje, trataré de enfocar nuestra atención en la principal y más importante preocupación de Jesús con relación a la oración, la que dará unidad, profundidad, y una magnífica perspectiva a toda nuestra oración.

Señor, ven y ayúdanos a comprender y a enamorarnos de la oración.

1) ¿QUÉ ES LA ORACIÓN?

La oración, entiendo que es *enviar intencionalmente un mensaje* a Dios. Esto es frustrante, ¿no es cierto?, cuán incierto puede ser el idioma si no somos cuidadosos ¿Por qué decirnos “enviar intencionalmente un mensaje a Dios? ¿Por qué no decimos que la oración es hablar con Dios? Bien, porque [Romanos 8:26](#) dice: “el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos orar como debiéramos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”. E interpreto que este versículo quiere decir que hay gemidos de nuestro corazón, que el Espíritu inspira, y que son indecibles. Así que la oración es, generalmente, hablar con Dios, pero hay ocasiones en que usted no puede hablar, pero está orando, es decir, está enviando un mensaje a Dios.

O, ¿por qué no decimos, entonces, que la oración es comunicarnos con Dios? Bueno, porque entonces daría la impresión de que yo hablo con Dios y él me habla a mí. Pero eso no es oración. Cuando Dios me habla, la Biblia no dice que sea oración. Cuando Dios nos comunica algo, la Biblia le llama revelación o iluminación. No es oración. Y si utilizamos la palabra oración al referirnos a la acción donde Dios nos habla, entonces caemos en una confusión inmensa y anti bíblica.

¿Por qué no decir simplemente que la oración es enviar un mensaje a Dios? Bueno, porque las personas están constantemente enviando mensajes a Dios, pero no son oraciones. La gente está enviando mensajes como: *Dios no es importante para mí. O Dios es irrelevante para esta situación. O, Dios no existe.* Pero estos mensajes no son enviados intencionalmente a Dios. Son claros, y en ocasiones podemos discernirlos. Dios siempre los puede discernir.

Enviar intencionalmente un mensaje a Dios

Así que escojo las palabras: La oración es *enviar intencionalmente un mensaje a Dios*. Y la oración puede incluir, al menos, cinco tipos de mensajes diferentes:

- Puede pedir algo; este es el significado más básico de la oración, y Dios se deleita en que sus niños le pidan ayuda. “**Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá**” ([Mateo 7:7](#)).
 - Puede alabarle o maravillarse, o expresar su adoración a él. “**Todos los días te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre. Grande es el Señor, y digno de ser alabado en gran manera; y su grandeza es inescrutable**” ([Salmo 145:2-3](#)).
 - Puede agradecerle por sus dones y sus obras (que no es lo mismo que alabarle por su naturaleza): “**Te damos gracias, oh Señor Dios Todopoderoso, el que eres y el que eras, porque has tomado tu gran poder y has comenzado a reinar**” ([Apocalipsis 11:17](#)).
 - Puede confesar sus pecados y decir al Señor que se arrepiente. “**Te manifesté mi pecado, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones al Señor; y tú perdonaste la culpa de mi pecado**” ([Salmo 32:5](#)).
 - Y, por último, usted puede quejarse ante el Señor “**Clamo al Señor con mi voz; con mi voz suplico al Señor. Delante de Él expongo mi queja; en su presencia manifiesto mi angustia**” ([Salmo 142:1-2](#)).
- Aquí nuevamente nos frustra el idioma. “¿Usted está

diciendo, Pastor *Eddie*". No es bueno tener un corazón contencioso. El corazón debe confiar en Dios en todas sus providencias, las dulces y las amargas. "Entonces, ¿por qué dice usted que debemos quejarnos ante el Señor?" Porque algunas veces nuestros corazones sí se quejan por las circunstancias que Dios nos ha entregado, aunque nuestros corazones no deberían actuar así. Pero es mejor dirigir conscientemente nuestra queja hacia Dios que pensar que Él no la ve. Actuar como si nuestro corazón no se quejara es hipocresía y al final, nos convertirá en personas falsa, plásticas, superficiales.

Así que la oración es enviar intencionalmente un mensaje a Dios. Y ese mensaje pudiera ser pedir algo, alabar a Dios por algo que Él es, agradecerle por algún don, confesar nuestros pecados, o quejarnos ante Él.

Comunión Continua con Dios

Esto es lo que quiero que ustedes hagan cada día, durante todo el 2013. Sean un pueblo de oración. Envíen, una y otra vez, sus corazones hacia Dios. Hagan que la oración sea la manera en que comienzan y terminan cada empeño. Oren antes de cada correo electrónico, antes de cada show de televisión, antes de tomar el auto, antes de cada llamada telefónica, antes de cada conversación, antes de cada ducha, antes de cada descanso nocturno, antes de cada comida, antes de leer. Envíen hacia Dios los anhelos de su corazón, háganlo antes y después de cada empresa que realicen. Permitan que la oración sea el aliento de su respiración. Estén continuamente en comunión con Dios.

Mi esposa se queja porque cuando termino una llamada telefónica no cuelgo, y ella puede escucharme lidiando con el trabajo. Comprendo por qué se siente molesta. Pero ciertamente Dios no se sentirá molesto si usted nunca cuelga su línea de comunicación con él. Déjenla encendida. Y yo haré mi mejor esfuerzo para hacer que las baterías de todos permanezcan cargadas.

2) ¿DÓNDE O CON QUIÉN DEBEMOS ORAR?

Bueno, ya he respondido ampliamente la segunda pregunta, *¿Dónde o con Quién Debemos Orar?* En todas partes. Pero déjenme ser más específico.

A Solas En Su Aposento

Ore a solas en su "*apuesto*". En [Mateo 6:6](#), la palabra significa "**habitación personal**" o "**habitación almacén, para almacenar tesoros**". [Verso 5-6](#): "**Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas; porque a ellos les gusta ponerse en pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. 6 Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará**".

Este es el llamado que Jesús nos hace comenzando el año 2013 para que separemos un lugar donde enviemos nuestros corazones a Dios, en privado y con propósito ¿Ya separó su lugar de oración? ¿Tiene usted su lugar? ¿Lo utiliza a menudo? ¿Tanto como otras cosas menos importantes (cómo leer, comer, dormir, acicalarse (hombres y mujeres)? Encuentre un lugar para dedicarse a la oración, y ore allí con regularidad.

Con Su Familia

Si usted vive con *su familia*, ore con ellos cada día, y no solo a la hora de la comida, aunque esas oraciones son muy buenas. "**Y vosotros, maridos, igualmente, convivid de manera comprensiva con vuestras mujeres, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole honor como a coheredera de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas**" ([1 Pedro 3:7](#)). La oración familiar sin estorbos es un buen barómetro para saber si estamos conviviendo como coherederos de la gracia de vida. Y, ¿dónde aprende mejor un niño a orar sino es mirando orar a su padre y a su madre? Si un niño no ve a su padre orar, es poco probable que piense que la oración es importante.

En las Pequeñas Reuniones

Ore en las *pequeñas reuniones* de cristianos, en grupos pequeños y en reuniones de oración. Jesús dijo: "**si dos de vosotros se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan aquí en la tierra, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos**" ([Mateo 18:19-20](#)). Solo dos o tres –y el mundo puede ser transformado. La

mano de Dios no se acorta por la cantidad de personas reunidas para orar. Él tiene sus razones para llamarnos a orar en grupos. Y debiéramos obedecerle. Aquí tenemos un gran ejemplo de lo que puede suceder. En [Hechos 4:29-31](#), la iglesia está unida orando: **“Señor [...] permite que tus siervos hablen tu palabra con toda confianza [...]. Después que oraron, el lugar donde estaban reunidos tembló, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban la palabra de Dios con valor”**. Dios tiene bendiciones especiales para quienes se reúnen para orar ¿Ya tiene usted un grupo con el cual orará regularmente? Conozco a cientos que no lo hacen. Por esa razón, no disfrutaban de un poder y una bendición que solo hay en esa oración en grupos. Les imploro, para su propio gozo y plenitud y para que puedan llevar fruto, oren regularmente durante este año 2013 junto a otros cristianos.

En los Servicios de Adoración

Ore en los *servicios de adoración*. La adoración en los servicios está principalmente estructurada alrededor de la Palabra de Dios para nosotros. En unos pocos minutos, comprenderá la razón cuando responda por qué oramos y cuánto tiene esto que ver con mostrar la grandeza de Dios –que es el propósito de la adoración. Muchas de nuestras canciones e himnos y cánticos espirituales son oraciones. Están dirigidas hacia Dios. Haga que tengan sentido, y aun cuando traten *acerca de* Dios y no sean *dirigidas* hacia Dios, cántelas conscientemente ante Dios. Hay lectura de la Escritura. Ore para que su corazón la reciba, la comprenda, la crea, y sea transformado por ella. También hay momentos de silencio. Llénelos de oración. Hable a Dios acerca de los anhelos de su corazón. Entonces, hay oraciones públicas. Ore con ellas y diga amén a lo que se ha dicho. Involúcrese, no sea pasivo. Luego tenemos el sermón. Ore antes del sermón, durante el sermón, y después del sermón. Ore para que se haga realidad. Para ser fiel a la Biblia, para ser capacitado por el Espíritu Santo. Para que usted mismo vea más de Cristo y que sea conformado, cada vez más, a la imagen de Cristo.

En Todas Partes

Y finalmente, volvemos al lugar desde donde comenzamos: Oren *en todas partes*. Mantengan presionado el botón verde. Permitan que el aliento más natural de su corazón sea *¡Ayuda Señor! Y ¡Gracias*

Señor! Cuando Pedro comenzó a hundirse en el agua, clamó: **“¡Señor, sálvame!”** ([Mateo 14:30](#)). El padre del muchacho epiléptico clamó **“Creo; ayúdame en mi incredulidad”** ([Marcos 9:24](#)). En todas partes, en cualquier momento, clame. Viva en Su presencia y sin pensar que hay momentos inadecuados. Hablen a menudo con Dios para que su consciencia no les condene como a cristianos de trincheras –que solo hablan a Dios de cuando en cuando para salvar el pellejo. Él se deleita en salvarnos, pero se deleita más en ser nuestro amigo.

Entonces, ¿qué es la oración? La oración es enviar intencionalmente un mensaje a Dios –pedir, alabar, agradecer, confesar, o quejarse. Y, ¿dónde debemos orar? En privado en nuestro aposento, con la familia, en pequeñas reuniones de cristianos, en la adoración, en todas partes y en cualquier momento en que necesitamos ayuda y nos sentimos agradecidos.

3) ¿POR QUÉ DEBEMOS ORAR?

Por último, ¿por qué debemos orar?

Porque Dios nos manda a hacerlo

Primero, oramos porque Dios nos dice, una y otra vez en la Biblia, que debemos hacerlo.

- [Santiago 5:16](#): **“orad unos por otros para que seáis sanados”**.
 - [1 Tesalonicenses 5:17](#): **“orad sin cesar”**.
 - [Lucas 22:40](#): **“Orad para que no entréis en tentación”**.
 - [Lucas 18:1](#): **“Y les refería Jesús una parábola para enseñarles que ellos debían orar en todo tiempo, y no desfallecer”**.
 - [Lucas 6:28](#): **“benedicid a los que os maldicen; orad por los que os vituperan”**.
- [Mateo 6:9](#): **“orad de esta manera: “Padre nuestro que estás en los cielos...”**

Para Incrementar Nuestro Gozo

Segundo, oramos porque la oración está diseñada para *incrementar la plenitud de nuestro gozo*. Jesús dijo en [Juan 16:24](#): **“Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo”**. Para que nuestro gozo sea completo. Dios no creó la oración para hacernos infelices. La creó para que cuando enviemos nuestros corazones hacia Dios el Padre, en el nombre de Dios el

Hijo, el Espíritu se mueva con una plenitud de gozo que de otra forma no conoceríamos. Si el gozo en Dios que usted experimenta es escaso, esta pudiera ser parte de la razón. Ore... para que su gozo sea completo.

Por Que Es Un Privilegio Sorprendentemente Inmenso

Tercero, oramos porque este es un privilegio sorprendentemente inmenso. Piénselo. Dios gobierna este mundo con sabiduría infinita. Usted y yo nunca le informaremos algo que él ya no sepa. Nunca añadiremos a su sabiduría para decirle qué debe hacer. Él no necesita nuestras oraciones para saber qué se debe hacer. Es tan simple como parece: él es Dios. “¿quién ha conocido la mente del Señor?, ¿o quién llego a ser su consejero?, ¿o quién le ha dado a El primero para que se le tenga que recompensar? Porque de Él, por El y para El son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén” ([Romanos 11:34-36](#)).

Sin embargo, Dios ha ordenado que nuestras oraciones sean las causas reales de eventos reales. Causas reales. Las palabras de [Santiago 4:2](#): “No tenéis, porque no pedís”, no significan “ustedes tendrán de cualquier forma, aun si no oran, pues Dios tiene un plan y las oraciones no importan”. “No tenéis, porque no pedís” significa que la oración ocasiona que ocurran eventos que de otra forma no sucederían. Esto es impresionante. Y si usted rechaza este privilegio –su participación en el control que Dios ejerce sobre el mundo- entonces estará actuando muy neciamente. Oramos porque la oración es un privilegio sorprendentemente inmenso.

La Oración Glorifica al Padre y al Hijo

honrarás”. Usted le invoca, él responde con poder, y usted le honra. Por eso oramos. Existimos para esparcir una pasión por la supremacía de Dios en todas las cosas para el gozo de todos los pueblos por medio de Jesucristo. Por eso, obedecemos este mandamiento: Finalmente, oramos porque depender, en oración, de Dios el Padre en el nombre de Jesús, hace que ambos sean glorificados, y se vean fuertes, sabios y amorosos (en otras palabras, la oración glorifica, al Padre y al Hijo. Jesús lo dijo claramente en [Juan 14:13](#): “Y todo lo que pidáis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el

Hijo”. Pablo lo dice de esta manera: “cooperando también vosotros con nosotros con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don que nos ha sido impartido por medio de las oraciones de muchos” ([2 Corintios 1:11](#)). Oramos porque la oración produce agradecimiento cuando llega la respuesta. De otra forma, los hombres veremos la mano de Dios en todas partes, aunque él, en verdad, está en todas partes.

El salmista lo dijo así en el [Salmo 50:15](#), Dios dice: “invócame en el día de la angustia; yo te libraré, y tú me honrarás. Invócame; yo actuaré; y las personas me honrarán.

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

Terminemos con una breve pero abarcadora observación acerca de las razones por las que oramos, extraída de la oración del Señor en [Mateo 6:9](#). Jesús dijo: “orad de esta manera: “Padre nuestro que estás en los cielos””. Si esto le atrapa, como me atrapó a mí en 1988 y 1989, todo en su mente cambiará. Hace 25 años, le dije a mi esposa: “Puedes saber cómo está cambiando tu teología por la manera en que cambian tus oraciones”. Lo primero que Jesús nos dice que pidamos al Padre, ¡subráyelo! Lo primero en la lista, primero por encima de las demás cosas, lo más importante. Lo superior. Lo más abarcador. Lo primero que debemos hacer es pedir a Dios que haga que su nombre sea santificado. Lo primero, y la preocupación más penetrante, influyente, y controladora con relación a la oración es implorar a Dios que él haga que su nombre sea supremamente valioso en las mentes y corazones de las personas.

La frase “santificado sea tu nombre” (*hagiastheto to onoma sou*) en [Mateo 6:9](#) significa: “Haz que tu nombre sea santo”. Es una rogativa para que Dios haga algo con relación a su nombre. Es un ruego para que Dios haga que su nombre sea santificado en nuestros corazones y en los corazones de todas las personas ¿Y qué significa santificado? ¿Qué significa cuando se refiere al infinitamente santo nombre de Dios? Significa que estamos orando para que su nombre sea separado en los corazones y mentes y vidas de las personas como la realidad infinitamente grande y bella y valiosa que es.

QUE DIOS MUESTRE LA GRAN-

DEZA DE DIOS

Lo primero y más importante que Jesús nos dice que pidamos a Dios es que Dios ejerza su celo por su nombre. Que Dios muestre la grandeza de Dios. Que Dios exalte a Dios. Que Dios venza la ceguera de los que no le ven. Que Dios venza la indiferencia de los que no le aprecian. Que Dios elimine los obstáculos para que le conozcamos y admiremos y amemos y confiemos y le apreciemos y le obedezcamos.

Este es el corazón del significado del nuevo nacimiento. Antes de nacer de nuevo, los seres humanos son el centro en nuestra mente y emociones, Dios no, sin el nuevo nacimiento la pasión de Dios por su propia supremacía no parece tener sentido y es ofensiva hasta en su sentido más positivo. Pero cuando nacemos de nuevo, y nuestro cuadro mental es renovado a la imagen de Cristo, y escuchamos a Jesús decir que debemos orar, en primer lugar (y esta petición nos provee una perspectiva unida, profunda, y magnífica en toda nuestra oración) para que Dios haga que su nombre sea supremo en nuestros corazones y en las emociones del mundo, entonces nos enamoramos de estas palabras. Nos inundan con una sensación de que tenemos un llamado profundo y maravilloso. El llamado a orar y, en nuestra oración, a mover la poderosa mano de Dios para que él obre para la gloria de su gran nombre.

CORAM DEO (Ante la cara de Dios)

El prólogo cristológico en estos primeros versículos tiene ciertas similitudes con el prólogo del **Evangelio de Juan (1-18)**, y establece de entrada el tono de todo el libro. Así no hace falta ninguna salutación o introducción personal. El escritor comienza enseguida mostrando que Cristo es:

a. **Superior a los profetas (Hebreos 1:1-3)**, los mensajeros terrenales del pasado.

Inmediatamente arremete con su tema, las glorias superlativas de Cristo, en un lenguaje verdaderamente exquisito.

“Dios”. Sin preámbulo alguno el escritor abre la epístola en forma abrupta, dando por sentado la existencia de Dios y la realidad de una revelación en una afirmación categórica, como algo a ser probado. Hebreos es uno de tres libros de la Biblia que comienzan con Dios: Génesis, revelando su poder; Juan, haciendo escuchar su voz; Hebreos, contemplando y admirando su persona.

(i) *La realidad de la revelación divina* (v. 1). La elocuencia del lenguaje aquí solo es igualada por la profundidad de los pensamientos que expresa. Notemos que es una afirmación, y asume dos cosas: que Dios existe y que se ha revelado a los hombres. Es Dios mismo que se ha revelado, y no el hombre que lo ha buscado y descubierto. Veamos los detalles:

Frecuencia*. “Muchas veces**”, pero en forma fragmentaria y progresiva, hasta llegar a proporcionarnos un retrato casi completo del Señor. El AT contiene esa revelación progresiva por parte de Dios.

Forma*. “de muchas maneras**”. Variedad de formas: promesas, visiones, sueños, voces, ángeles, juicios, advertencias, etc., por su Espíritu.

**Fragmentaria*, pues por estas formas y mediante estos medios Dios solo se podía revelar de modo limitado y parcial. Lo que se transmitía era correcto, pero incompleto.

Destinatarios* de esa revelación pasada eran “los padres**”, los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob: los hebreos. Ellos habían sido los depositarios de los oráculos de Dios.

Instrumentos* usados: “los profetas**”. Aunque fueron empleados por Dios para ampliar su revelación, los profetas eran solo canales. Se establece, pues, en este versículo el origen divino del AT.

Sí, Dios se valió de mensajeros humanos, pero ellos no podían comunicar todo lo que había en el corazón divino. Por eso era necesaria:

LA COMUNICACIÓN DEL EVANGELIO HOY

Para algunos la comunicación es una simple transmisión de información, una especie de transferencia de símbolos. Pero sabemos que puede existir comunicación a través del silencio porque nuestras actitudes hablan.

En la comunicación del Evangelio se pone de manifiesto la gran diferencia entre la comunicación verbal y la no verbal. He escuchado sermones muy eruditos que constituyen hermosas piezas oratorias. Sin embargo, a veces ¡Nos dejan tan fríos! Si el que habla no cree realmente lo que dice, su inconsciente comunicará un mensaje negativo que anula todo lo positivo que pueda decir. Sin embargo, una predicación sencilla, sin gritos ni aspavientos, puede llegarnos al corazón si se predica con la totalidad del ser, si no hay una escisión existencias entre lo que decimos ser y lo que somos. Cierta tono de la voz, o un movimiento de los

músculos del rostro pueden tornar negativa una frase positiva y viceversa. Una postura pomposa, un fruncimiento de cejas, un gesto nervioso, puede hacer que la gente deje de escuchar lo que decimos. Oyen, pero no escuchan.

El que comunica el Evangelio no puede hacer lo que algunos locutores de radio o de televisión, hablar en términos laudatorios y convincentes de un producto que ellos mismos no usan. Por razones morales el inconsciente lo traiciona. Podrá engañar a algunos por algún tiempo, pero no a todo el mundo todo el tiempo. El que comunica el Evangelio debe hacerlo como un profeta que presenta la verdad de Dios tal como él la ve y la vive.

Hay dos pasajes en las Escrituras que muestran la comunicación inconsciente de la gracia de Dios. En [Marcos 5:24-34](#), una hemorroisa trata de tocar a Jesús con el propósito de alcanzar su sanidad y lo logra. **“Luego Jesús conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud dijo: ¿quién ha tocado mis vestidos?”** ([Marcos 5:30](#)). Este pasaje podría colocarse aparte teniendo en cuenta las facultades extraordinarias de Jesús quien es la imagen de Dios y segundo Adán. Un pasaje similar encontramos en [Hechos 5:15](#) donde Pedro es el personaje principal: **“... sacaban los enfermos a las calles y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre algunos de ellos”**.

El pasaje no dice que los enfermos fueron curados, pero... ¿por qué esperaban semejante cosa? ¿Tenía relación con la experiencia vivida con Jesús? No tenemos una respuesta absoluta para estas interrogaciones, pero hay un hecho cierto, la gente esperaba ser sanada de esa manera. ¿Qué tiene Pedro que hace reaccionar así a la gente? No es por causa de su educación ya que no es egresado de una universidad, ni siquiera de un seminario teológico. No es a causa de su talento, pues los Evangelios no lo señalan como a un hombre excepcional. No es tampoco a causa de una moralidad acrisolada, el Nuevo Testamento deja constancia de sus flaquezas, antes y después de Resurrección y Pentecostés. Ni siquiera es a causa de su prestigio personal, se trata de un hombre sencillo del pueblo, un humilde pescador que acaba de salir de la cárcel. ¿Dónde está su secreto? Su vida en Cristo produce canales por los cuales se comunica la

energía espiritual. Es su contacto con la Luz de Cristo lo que hace posible que su sombra haga bien a los demás.

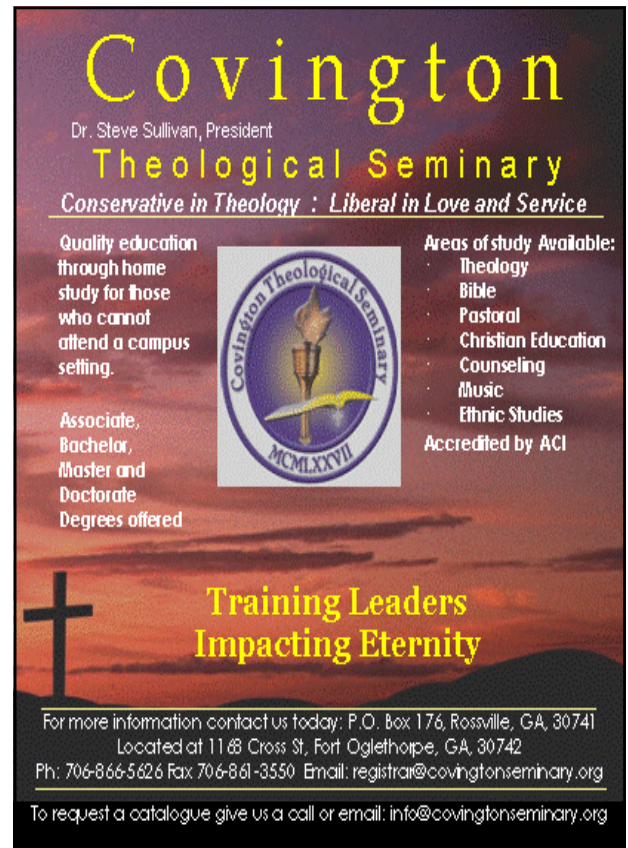
Cuando realmente se comunica el Evangelio lo que se dice o se hace en el nombre de Jesucristo trasciende tanto a las palabras como a los hechos. Lo que ocurre a veces es que se predica el Evangelio, pero no se comunica, no llega al que escucha, o no lo escucha. También ocurre que creyendo proclamar el Evangelio se está predicando otra cosa. Es muy común la confusión entre cultura y Evangelio. Hay una imagen muy chavacana que suelo usar para mostrar la realidad de esa confusión: “Hay quienes después de haber pelado una banana confunden la cáscara con la banana; se comen la primera, tiran la segunda y luego se lamentan de padecer indigestión”.

Así hay sermones que en lugar de basarse en el amor de Dios, en el sacrificio de Jesucristo, o en la obra del Espíritu Santo, se refieren a la longitud de las faldas de las mujeres o del cabello de los hombres. El Evangelio no consiste en un sistema de doctrinas cuyo conocimiento nos convierte en cristianos ya que es posible conocer la Biblia y no ser creyente. El Evangelio tampoco se puede limitar a una serie de verdades éticas. Aunque hoy existe un neo legalismo según el cual uno es cristiano si hace ciertas cosas y deja de hacer otras. Los judíos en los tiempos de Jesús habían clasificado la ley en mandamientos positivos vs. negativos, para señalar lo que había que hacer o no hacer. Muchos creyentes están nominalmente bajo la gracia y realmente bajo una nueva ley. Eso no es el Evangelio. El Evangelio es la buena nueva jubilosa que nos muestra que el reino de Dios se ha iniciado en la persona y ministerio de Jesucristo y que marcha hacia la consumación final conducido por el Espíritu Santo.

El Nuevo Testamento sugiere tres formas de comunicar el Evangelio del Reino: La comunicación verbal o proclamación **kerigmática**, la proclamación por medio de la comunión o **koinonía** y la proclamación a través del servicio o **diaconía**.




NOTAS



Covington
Dr. Steve Sullivan, President
Theological Seminary
Conservative in Theology : Liberal in Love and Service

Quality education through home study for those who cannot attend a campus setting.

Associate, Bachelor, Master and Doctorate Degrees offered



Areas of study Available:
Theology
Bible
Pastoral
Christian Education
Counseling
Music
Ethnic Studies
Accredited by ACI

**Training Leaders
Impacting Eternity**

For more information contact us today: P.O. Box 176, Rossville, GA, 30741
Located at 1188 Cross St. Fort Oglethorpe, GA, 30742
Ph: 706-866-5626 Fax 706-861-3550 Email: registrar@covingtonseminary.org
To request a catalogue give us a call or email: info@covingtonseminary.org

International Extension Schools

The North Andros Bible Institute

Barbados, Bahamas

The Covington Theological Seminary of Chile

Talagante Santiago, Chile

The Ghana Baptist Institute & Bible College

Accra, Ghana

The Covington Theological Seminary of Honduras

Tegucigalpa, Honduras

The Covington Theological Seminary of Gudiwada

Krishna-Andhrapradesh, India

The International Extension of Indonesia

Jakarta, Indonesia

Blue Mountain Baptist Bible College

Ogbomosho, Oyo State, Nigeria

The Covington Theological Seminary of Pakistan

Lahore, Pakistan

The Covington Theological Seminary of Romania

Lugoj Timas, Romania

The Covington Theological Seminary of South Africa

Johannesburg, South Africa

The Covington Theological Seminary of Zimbabwe

Victoria Falls, Zimbabwe

*West Los Angeles
Living Word Christian Center*



6520 Arizona Avenue
Los Angeles, CA 90045 USA
(310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: admin@wlalwcc.org
Web Site: www.wlalwcc.org